

CREACIÓN DE MILLONES DE EMPLEOS VERDES SON LAS PRIORIDADES AMBIENTALES DE BARACK OBAMA



Washington, (6/11/2008), Ecoestrategia.- La victoria del candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos, Barack Obama, traerá consigo cambios políticos en todos los frentes de la administración de ese país, incluyendo, por su puesto, la temática medioambiental. Después de años de desencuentros entre Washington y los ecologistas, la protección del entorno y el desarrollo sostenible, al parecer, volverán a ser prioridades de la Casa blanca.

Una de las primeras tareas que pretende llevar a cabo el senador de Illinois que en enero tomará posesión como presidente de la mayor potencia del planeta, es la de meter de nuevo a los Estados Unidos en el debate mundial sobre el cambio climático, poniendo fin al bloqueo y el escepticismo que el Gobierno de George Bush había mantenido sobre el tema.

Obama se ha comprometido a desmontar las políticas que “desde marzo de 2001 han dejado a Estados Unidos sin amigos”, convirtiéndole en un paria en lo referente a la cuestión del calentamiento global.

Los analistas aseguran que Obama romperá el estancamiento de un nuevo acuerdo sobre gases de efecto invernadero en el marco del sistema de Naciones Unidas, que deberá reemplazar en el año 2012 al actual Protocolo de Kyoto.

Pero aunque Obama quiera convencer al mundo de que su país está preocupado por la enorme emisión de gases de efecto invernadero que produce, también deberá hacer frente a un largo proceso para convencer a los congresistas estadounidenses de que le den su apoyo en este tema, en momentos en que la economía nacional se encuentra “enferma”.

Romper el bloqueo de los gigantes del CO2



“Existe la idea en algunas partes del mundo de que los Estados Unidos tendrán que renegociar (sobre el tema del cambio climático) y que todo se resolverá. Pero será un proceso difícil”, afirmó Reid Detchon, director ejecutivo del Programa de clima y energía en la Fundación de las Naciones Unidas, una organización sin ánimo de lucro que apoya la labor de la ONU.

Cuando el Presidente George W. Bush se retiró del Protocolo de Kyoto, el acuerdo de las Naciones Unidas considerado la piedra angular en la reducción en las emisiones de CO2, se produjo un golpe demoledor a los esfuerzos encaminados a resolver el más urgente problema ambiental global.

Las posteriores negociaciones tendientes a la adopción de una propuesta más ambiciosa que sucediese al Protocolo de Kyoto después de 2012 han sido bloqueadas por Estados Unidos y las economías emergentes, como China e India.

Bush mantuvo en todo momento su oposición a establecer límites para las emisiones de CO2, argumentando que estas medidas serían demasiado costosas para la economía estadounidense.

Por su parte, la propuesta electoral de Obama establece la meta de reducir las emisiones de Estados Unidos a los niveles de 1990 para el año 2020, y lograr más tarde una reducción del 80 por ciento para 2050, utilizando para ello un programa de 10 años por valor de 150 millones de dólares destinado a la investigación y despliegue de las energías renovables.

Cinco millones de empleos verdes



Otra de las cartas ecológicas presentes en la baraja política de Barack Obama es el desarrollo del llamado "Proyecto Apolo", una iniciativa que pretende crear cinco millones de nuevos puestos de trabajo (en el sector de las energías limpias) y asegurar la eficiencia energética del país.

Esta nueva economía de la energía alternativa requerirá de una inversión de 15 billones de dólares y evitaría la dependencia del petróleo externo que hoy vive Estados Unidos (con la consiguiente reducción de emisiones de CO2).

La idea de la energía limpia ha resultado tan atractiva, que incluso el candidato republicano, John McCain, prometió la creación de millones de puestos de trabajo verdes en caso de resultar ganador en las elecciones presidenciales.

El recién elegido presidente de Estados Unidos considera que las energías limpias deberían proporcionar una décima parte de electricidad de la nación en el plazo máximo de cuatro años.

Asimismo, plantea como un hecho factible que en el año 2015 un millón de automóviles híbridos, de baja emisión, circulen por las calles y carreteras de Norteamérica, aplicando para para este fin considerables deducciones fiscales que beneficiarán a los compradores de este tipo de vehículos.

Los economistas comentan que los Estados Unidos de América se encuentran ante un "New Deal" verde que proporcionará una solución a la crisis financiera de afronta en la actualidad este país y, por ende, el resto del mundo.

Más información sobre el programa medioambiental de Barack Obama en:

<http://my.barackobama.com/page/content/espanol>